

Parashat Bamidbar

Para la semana que termina el 29 de Iyar 5759
15 de mayo 1999

Resumen de la Parashá

El libro de *Bamidbar* (En el desierto) se inicia con la orden de Hashem de que Moshé tome un censo de todos los hombres mayores de veinte años, con edad suficiente para el servicio. El censo revela una suma de apenas por encima de 600.000 hombres. Los *leviim* se cuentan después, por separado, pues su servicio es especial. Ellos serán los responsables de transportar el *Mishkán* y sus accesorios, y de armarlos cuando la nación acampe. Las tribus de Israel, cada una con su bandera, se disponen alrededor del *Mishkán* en cuatro secciones: al este, al sur, al oeste, y al norte. Como se separa a Levi, la tribu de Yosef se divide en Efraim y Menashe, para que haya cuatro grupos de tres tribus cada uno. Cuando la nación viaja, marchan en una formación parecida al modo en que acampan. Se establece un intercambio formal entre los primogénitos y los *leviim*, por el cual los *leviim* adoptan el rol que habrían cumplido los primogénitos en el *Mishkán*, antes del pecado del becerro de oro. El intercambio se realiza empleando todos los 22.000 *leviim* contados, a partir de un mes de edad en adelante, si bien únicamente los *leviim* de edades entre 30 y 50 años habrán de servir en el *Mishkán*. El resto de los primogénitos son redimidos con plata, en una forma parecida a como se los redime hoy en día. Los hijos de Levi se dividen en tres familias principales: Gershon, Kehat y Merari (además de los *kohanim*, la división especial de la familia de Kehat). Los hijos de Kehat debían transportar la *Menorá*, la Mesa, el Altar y el Arca Sagrada. A causa de su suprema santidad, el Arca y el Altar los cubren solamente Aarón y sus hijos, antes de que los *leviim* los preparen para la travesía.

Comentario a la Parashá

“Haced un censo de toda la asamblea de los Hijos de Israel” (*Bamidbar 1:2*)

La última vez que estuve en los EEUU fui a dar una vuelta por el negocio de Warner Brothers. Fue algo sorprendente. Cobraron vida todos los recuerdos de la infancia. Los dibujos animados originales de la “Dama y el Vagabundo” (por solamente 500 dólares!). Un batimóvil tan pero tan real que hasta podría recibir una boleta de estacionamiento. Ceniceros, pijamas y hasta latas de galletitas con Bugs Bunny. Nunca vi un negocio tan lleno de cosas inútiles.

Hace treinta años, el sociólogo norteamericano Marshall Macluan acuñó la frase “El medio es el mensaje”. Diagnosticó que la sociedad occidental había substituido el sentimiento por la forma. Ya no importaba tanto lo que uno decía, sino *cómo* lo decía. El ex actor de películas “de segunda” ahora podía escalar hasta convertirse en el hombre más poderoso de todo el mundo. La industria del entretenimiento había venerado el principio de que “sentirse bien” era la corporización del sueño americano. El sentimiento substituyó al pensamiento como vehículo de comunicación.

La próxima semana se celebra Shavuot, la fiesta de la entrega de la Torá. La Torá, en tanto que anteproyecto del mundo, es *la* expresión por excelencia de lo que constituye la realidad. Por ende, el modo en que fue dada la Torá también debe expresar la verdad con respecto a la naturaleza de la realidad.

La Torá no le fue dada al Pueblo Judío en tanto que un grupo de individuos. Su entrega exigía que fuesen un *klal*, un ente unificado, en el que el todo es más grande que la suma de las partes.

Cuando el Pueblo Judío estuvo en el Sinaí fueron “como un solo hombre con un solo corazón” (Rashi). Resulta muy significativo que Rashi emplea casi exactamente la misma frase para describir al Faraón y al ejército egipcio en el cruce del mar: “Con un solo corazón, como un solo hombre”. Una sutil inversión del orden. El Pueblo Judío son “como un solo hombre con un solo corazón” y los egipcios, “con un solo corazón, como un solo hombre”. ¿Qué significa la inversión del orden?

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

☎ fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas *Bamidbar* — 29 de Iyar 5759, 15 de mayo 1999

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

El corazón representa la materia prima de la existencia. La materia prima que aguarda una impronta, una forma que la defina. El corazón es el medio. La naturaleza de las emociones es que son moldeables, canalizables. No que conducen. La forma de algo es su componente espiritual. Su propósito. La forma es el mensaje. Por ejemplo, un cuchillo. El cuchillo consiste de dos partes. El material es el metal. La forma es su propósito: cortar. Por eso tiene una hoja con filo en un extremo y un asa larga. Su forma expresa su propósito. La función de un objeto es su dimensión espiritual, su identidad espiritual en el mundo.

Por naturaleza, las cosas físicas son pasivas. Por naturaleza, las cosas espirituales son activas. La forma del cuchillo domina al metal y lo define, no a la inversa. Ese es el orden correcto del mundo. La forma moldea a la materia. El mensaje moldea al medio. En hebreo, la palabra "hombre" es *ish*. *Ish* proviene de la palabra *esh*, que significa "fuego". El fuego simboliza la espiritualidad. Por naturaleza, el fuego se eleva hacia lo alto. Igual que la espiritualidad. Por naturaleza, el fuego tiende a dominar; igual que la espiritualidad: una nación pequeña dotada de un ideal espiritual es capaz de dominar a una nación mucho más grande pero deprimida y decadente. Eso es lo que nos enseña la historia. Una persona con motivación espiritual con el tiempo ha de dominar a otra con una motivación física, porque lo físico busca la inercia, la pasividad; o, como reza el popular dicho americano, "take it easy" (tómalo suave).

Cuando el intelecto domina a las emociones, cuando el mensaje domina al medio, entonces entendemos cómo se entregó la Torá. "Como un solo hombre con un solo corazón". El hombre, el intelecto, que es el componente espiritual, lidera al corazón, que es la materia prima, el medio. Sin embargo, cuando el corazón domina a la mente, el medio se transforma en el mensaje. Literalmente, la antítesis del modo en que fue dada la Torá. En ese mundo, Bugs Bunny es presidente.

Maharal, Rabí Noaj Orlowek

"En el desierto" (1:1)

Esta semana se empieza a leer el Libro de Bamidbar/Números. Bamidbar significa "en el desierto". ¿Por qué la Torá fue dada en el desierto? El desierto es el arquetipo de la desolación, la antítesis de la vida y la actividad. El símbolo de la civilización, del flujo de la vida, es la ciudad. La ciudad consiste de casas, y las casas, de piedras.

Las letras del alef-bet son como piedras. Así como cada piedra por sí sola está privada de vida, pero al combinarse conjuntamente en una casa conforman un espacio de vida y de vitalidad, lo mismo ocurre con las letras de una palabra: por sí solas no irradian ni luz ni vida, pero al combinarse en palabras y oraciones, frases y expresiones, irradian la luz del intelecto que le infunde vida al hombre; que lo conduce y lo guía. "Con la palabra de Hashem se crearon los cielos". Todo el mundo fue creado con la combinación de las

letras del alef-bet hebreo. Las letras y las palabras están diseminadas por toda la faz de la tierra. Tenemos que elegir. Si a través de esas letras y esas palabras, reconocemos a Hashem en el mundo; si son como las cuentas de un collar que revelan el hilo Divino que entreteje al mundo en Uno, entonces el mundo ya no es un desierto desolado, sino una ciudad populosa vibrante de vida y de sentido.

Pero si no somos capaces de entender la escritura de la Mano Divina, si no hacemos ningún esfuerzo por reunir las letras de la existencia para que formen palabras y oraciones, entonces el mundo seguirá siendo un desierto desolado. Imagínate dos personas leyendo un mismo libro. Uno lee y entiende lo que está leyendo. El otro pronuncia sin ton ni son un montón de letras y palabras sin tener idea de lo que está diciendo. El primer lector enciende la luz de la sabiduría que hay en las palabras; les da vida. El segundo, deja tras de sí un rastro de piedras muertas.

El mundo es un gran libro.

Afortunado aquél que sabe leerlo y entenderlo.

Rabí Shlomo Yosef Zevin, Torá U Moadim

"En el desierto" (1:1)

El año pasado, 1998, Shavuot tuvo lugar inmediatamente después de Shabat. Fuimos directamente de Shabat a Shavuot. Históricamente hablando, el Shabat también le fue dado al Pueblo Judío con anterioridad a la entrega de la Torá. El poder del Shabat fue el que nos condujo al Sinaí, porque el Shabat crea unidad en el Pueblo Judío. Y la unidad del Pueblo Judío es un requisito indispensable para recibir la Torá. En Shabat, cuando toda la familia se sienta junta a la misma mesa, está recreando esa misma unidad.

Si la unidad que crea el Shabat es una de las maneras en que nos preparamos para recibir la Torá, otra manera más es la abnegación que simboliza el Shabat: en vez de estar llenos de nosotros mismos, nos volvemos como el desierto, privados de todo interés personal. Nos liberamos de las trabas y las cargas de la semana laboral para consagrarnos a fines espirituales. En este día especial, lo único que deseamos es acercarnos a Hashem y cumplir con Su voluntad. Cada judío posee la capacidad de abnegación que se expresa en la abstención del trabajo creativo en Shabat.

Por ende, el Shabat es un prelude indispensable para recibir la Torá. Tal como dice en la Hagadá de Pesaj: "Y El nos dio el Shabat y El nos acercó al Monte Sinaí".

Sfat Emet

De la librería de Cassettes Or Sameaj...

CASSETTE N°83 "CONOCERCE A SÍ MISMO" I PARTE

Adaptado de la charla del Rab Blidstein, Rosh Yeshivat Or Sameaj, Jerusalem, Depto. Latinoamericano

Todo judío ha de saber que, como forma parte de un pueblo dedicado a la santidad, debe dedicar sus esfuerzos y dirigir sus energías hacia el logro de dicha función. Tanto su forma de vestir, su trato hacia los demás así como su forma de hablar y aún hasta de caminar lo diferencian de los demás pueblos, resaltándolo y poniéndolo de modelo. Y la difícil tarea de ser modelo requiere la responsabilidad de saber QUÉ modelo ser y CÓMO lograr serlo.

Para ello nos fué entregada la Torá. Hashem nos entregó un "manual de instrucciones para la vida" y tenemos la obligación de aprenderlo sin poner excusa alguna para dejar su estudio a un costado.

El Talmud, tratado Yomá, nos advierte sobre esta responsabilidad: "Rabí Eliezer ben Úrkenus acusa a los ricos" ¿Qué quiere decir que "acusa" a los ricos y adinerados?

Si luego de 120 años va a ir un millonario al Cielo, le van a hacer un juicio y le van a preguntar "¿Por qué no estudiaste Torá?" El podrá contestar que debido a que tenía muchas responsabilidades no le quedaba tiempo libre para estudiar: con propiedades que mantener, inversiones que

analizar y salarios que pagar no pudo dedicarse al estudio. Le dirán a este millonario en el Cielo que ya hubo un Rabí Eliezer ben Úrkenus quien fue millonario con una fortuna fuera de lo común, con vasta cantidad de terrenos, inversiones, ¡inclusive una flota de barcos! Y aún así no dejó nunca a un lado el estudio de la Torá. Más aún, no solo se dedicaba al estudio de la Torá a pesar de sus enormes responsabilidades sino que, habiendo empezado sus estudios de Torá a los 28 años como un hombre simple, llegó a ser RABÍ Eliezer ben Úrkenus. Y es Rabí Eliezer ben Úrkenus quien prueba que el dinero no es excusa para no estudiar Torá.

El judío en buen cumplimiento de su función entreteje sus estudios de Torá con cada puntada que compone el telar de su vida.

De la colección de las charlas expuestas por los Rabinos de Yeshivat Or Sameaj, atesoradas en cassettes, ahora a vuestra disposición. Par amayor información sobre cómo obtener copias de estos cassettes escribanos un e-mail a: spanish@ohr.israel.net

Haftará: Shmuel I 20:18-42

La razón obvia por la cual se lee esta haftará cuando Shabat es el día anterior a Rosh Jodesh, es el primer versículo mencionando que mañana será Rosh Jodesh. Este episodio tuvo lugar luego que el Rey Saúl decidió matar al joven David -quien ya era su yerno- para evitar la caída de su reinado y asegurarlo para su meritorio hijo Yonatán. Sin embargo Yonatán, el príncipe sucesor, era un buen amigo de David, y quiso salvarle de la muerte, aún a expensas de perder su futuro trono. La haftará narra el pacto secreto de amistad entre ambos y cómo Yonatán asierta en la festividad de Rosh Jodesh que Saúl en realidad desea matar a David; subsecuentemente le advirtió a David para que huyera por su vida através de una señal secreta que acordaron entre ellos.

PRIMERAS GENERACIONES

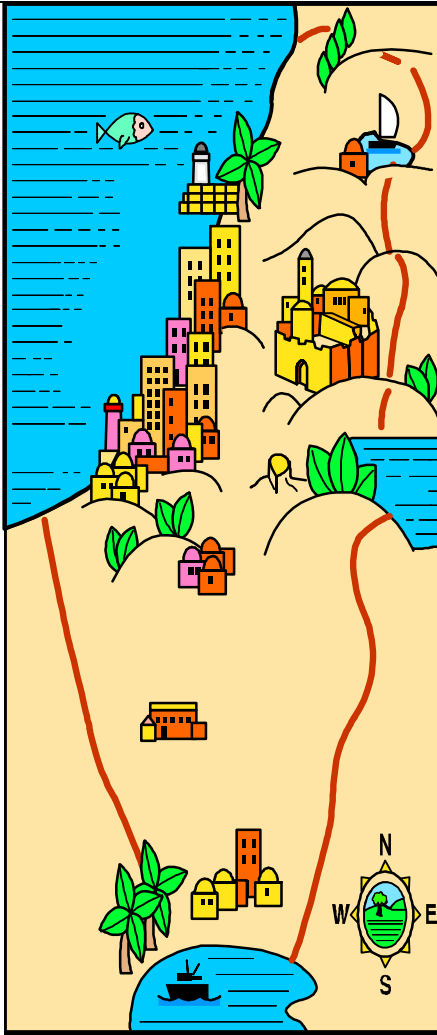
Los historiadores y los críticos de la Biblia tratan de probar de este episodio que la gente de la antigüedad tenían la misma naturaleza que nosotros, con las mismas fallas morales e inclinaciones egoístas, como aparentemente el Rey Saúl trató la baja estrategia de

matar a su compañero por el bien de mantener su reinado. Nosotros, los judíos creyentes, tenemos un panorama distinto acerca de las primeras generaciones que estaban mucho más cerca de Hashem, y que tenían el privilegio de revelaciones Divinas através de profecías. Consecuentemente creemos que ellos estaban muy por encima de las fallas morales que conocemos hoy.

Los hechos de Saúl son fácilmente explicables. A la sazón la nación necesitaba una monarquía para su supervivencia. Para este efecto la Torá le ordena al rey a mantener su reinado, y para ello le permite matar a las personas que pueden ser un peligro potencial para su reino. Muy por el contrario el rey Saúl estaba simplemente cumpliendo con su deber de la Torá cuando persiguió a David. La prueba de ello es que apesar de que Yonatán se encontró con David luego de enviar de vuelta al muchacho, no le dijo la advertencia para que escape con sus propias palabras, sino que se mantuvo con la señal acordada. El no quiso transgredir la ley judía que prohíbe esto, de modo que el intercambio de palabras entre ellos en el encuentro fue solo para reafirmar su pacto de amistad.

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



LA TORÁ Y LA TIERRA

En el segundo capítulo del Shema, que recitamos cada mañana y cada noche, repetimos la advertencia de Hashem, de que si nos apartamos de El para ir en busca de ídolos, seremos exiliados de la tierra que El nos dio. Inmediatamente después, se mencionan los preceptos del tefilín y la mezuzá. Dicha conexión aparece explicada en el Midrash (*Sifri Parashat Ekev*), a través de una parábola.

Una vez, un rey se enojó con su mujer y la mandó a la casa de los padres de ella. Al expulsarla, le dio instrucciones de que debía continuar usando sus joyas reales, aunque estuviera lejos del palacio, para que le resultaran familiares cuando, con el tiempo, retornara al palacio.

De un modo similar, al expulsarlos de Su palacio, Hashem le dio instrucciones a Su pueblo amado de que siguieran distinguiéndose a través de sus mitzvot, para que estuvieran familiarizados con ellas cuando regresaran.

Los preceptos de tefilín y mezuzá son mitzvot que no dependen de vivir en Eretz Israel, a diferencia de las muchas mitzvot relacionadas con la agricultura, y tienen tanta incumbencia para el judío que vive fuera de Eretz Israel como para el que vive en ella. ¿Por qué, entonces, se establece una conexión entre dichas mitzvot y la Tierra?

La respuesta reside en el singular status espiritual de Eretz Israel, sobre la cual rige en forma directa Hashem, sin la intervención de ángeles ni de ninguna otra fuerza celestial. Por ende, las mitzvot que se llevan a cabo en Eretz Israel cuentan con una cualidad espiritual que no tiene parangón, mientras que las mitzvot que se realizan fuera de Eretz Israel son de una calidad inferior. Esto queda claro a partir de la afirmación de nuestros Sabios (*Sifri Parashat Ree*) de que vivir en Eretz Israel equivale a todas las mitzvot de la Torá.

Este "status" inigualable de Eretz Israel se ve también expresado en la sensibilidad de la tierra frente al pecado. La Torá nos advierte que Eretz Israel no es como las otras tierras y ha de vomitar a aquéllos que la impurifican (*Vaikra 18:25*). Cuando los Kutim (más tarde llamados los "samaritanos") fueron llevados a Eretz Israel por mano del conquistador Sanjeriv, a fin de reemplazar las Diez Tribus que había exiliado, continuaron adorando ídolos, y entonces Hashem envió leones a que los devoraran (ver *Melajim II cap. 17*). En su tierra nativa no fueron castigados de tal modo, pero Eretz Israel no soporta la idolatría. Hashem santificó la nación que habitaba en Su tierra ordenándoles mitzvot, y advirtiéndoles que si llegaban a impurificar a esa tierra con idolatría o libertinaje, la tierra terminaría vomitándolos afuera.

Por ende, "El Amor a la Tierra" no se expresa meramente pronunciando slóganes patriotas, sino manteniendo un standard de lealtad a la Torá de Hashem, y viviendo de acuerdo con el standard moral que establece la Torá, lo que nos conferirá el privilegio de permanecer en nuestra amada tierra en un marco de seguridad y de santidad.

Adaptado del Comentario de Najmánides de *Vaikra 18:25*)

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:
www.ohr.org.il

